

# llanura

REVISTA COMPLUTENSE DE POESIA

13



ABRIL  
1963

# llanura

Revista complutense de poesía

HEMEROTECA

13

DIRECTOR

Luis Vallterra Fernández

ADMINISTRADOR

José Chacón García

l

COLABORAN

Francisco Antón, Pedro Gallardo, Miguel Angel Caballero, José-Miguel Ullán, Tomás Ramos Orea, Justo Guedeja-Marrón, Antonio Ruiz Ortiz, S. I., Xosé Crusat, Pelayo Fernández, Carlos Rivera, Julio Ganzo, Luis de Blas y Alberto Alvarez-Ruz.

*Viñetas*: Portada, Manuel Revilla; contraportada: Juan José de Castro.

δ

AÑO II

Abril, 1963

Suscripción trimestral: 30 ptas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GENERALÍSIMO, 101. — ALCALA DE HENARES.

DEPOSITO LEGAL: M.—4.459-1962

IMPRESA T. P. A.

Cubierta plastificada por TALLERES BALMES, S. A. Vital Aza, 40. Tel. 2674614. Madrid.

HEMEROTECA

*EN ESTE* jubiloso mes de abril, cuando las ramas de los árboles revientan de hojas nuevas y los campos, según el viejo poeta del «mester», se «afectan de diversos colores», cumple LLANURA un año. Un año de luchas, de sinsabores. Y, también, un año de alientos, de esperanzas. No nos quejamos. Los tiempos son malos para la poesía, es verdad. Pero, a pesar de tantas dificultades, hemos conseguido coronar esa altura que hoy nos enorgullece y llena de íntima satisfacción. Porque si la vida, según San Agustín, es un instante en la eternidad, ese instante, trasladado al campo de la poesía, se eterniza, se prolonga más y más hasta hacerse interminable. Tal el caso nuestro, pobres seres perdidos en la inmensidad de este mar de ambiciones y acuciados por la triste realidad de las penurias y estrecheces económicas.

«Os admiro—nos decía hace poco un conocido escritor—porque LLANURA es fruto de vuestra laboriosidad, de vuestros esfuerzos, no como esas revistas que sobreviven gracias a los mecenazgos oficiales. Por eso sois dignos de respeto y admiración y gozáis de simpatías entre los hombres.» Es verdad. Vivimos gracias a los que se agrupan en esta familia alcaláina, que ha sabido corresponder —no en balde uno de sus componentes fue el creador del quijotismo— a nuestra llamada. Alcalá crece. El nombre de Alcalá vuelve a cobrar fama. En lo industrial, nuestra ciudad se agiganta. Y es que Alcalá —todo hay que decirlo— ya no quie-

*re vivir al compás rutinario de otras épocas, cuando era irremisiblemente torpedeado todo cuanto supiese a progreso y vida. Por eso nosotros no podemos dejar que Alcalá crezca de espaldas a la cultura. No debemos admitirlo. Vamos a decir muy alto a las generaciones que brotan a la vida, que en estos difíciles momentos que atraviesan las letras, cuando el hombre se materializa y desvive por alcanzar una vida fácil y regalada, LLANURA defenderá, lanza en ristre, todo lo que sea sinónimo de cultura.*

*Aquí están nuestras páginas para ello. Nosotros somos los responsables de todo lo que se publica en nuestra revista. Al dar paso a ciertas colaboraciones no del todo perfectas, no del todo en consonancia con lo que se exige hoy, procedemos a una elección que, a veces, nos perjudica. Y nos perjudica porque, en síntesis, no ofrece la unidad deseada. Pero, sin embargo, vibra en ella una cualidad que conviene señalar: la de que LLANURA es nave propicia para que sobre este inmóvil mar de tierra compiutense naveguen cuantos sientan deseos de transmitir a los demás sus sentimientos apasionados y líricos.*

*Damos, pues, las gracias a todos al cumplirse este primer año de nuestra publicación. A nuestros amigos, a nuestros colaboradores, a las revistas desperdigadas por el ancho suelo ibérico y a las de allende el Atlántico que nos honran con su intercambio cultural, a los que, al contemplarnos ensimismados en nuestra desinteresada tarea, se compadecen de nuestra amada locura... Y también —¿por qué no?— a los indiferentes, a los vacíos, pues ellos nos dan ánimos para ir haciendo nuestro camino. Para todos, nuestra salutación y nuestros mejores deseos de paz y prosperidad.*

BPM Cardenal Cisneros

FRANCISCO ANTON

## SALUDO A CERVANTES

# HEMEROTECA

DON QUIJOTE, sublime en su locura,  
cabalga, en Rocinante caballero.

Sancho Panza le sirve de escudero,  
y, en su rucio, comparte la aventura.

Dulcinea ideal, es la hermosura  
cuyo amor le ha rendido prisionero.  
Castiga con su lanza el desafuero,  
y *desface* el entuerto, con premura.

Lo mismo cuando embiste a los molinos,  
que en sus mil asombrosos desatinos,  
nunca mide el peligro, ni se arredra.

Y hoy saluda, en los versos de mi canto,  
a ese genio inmortal, manco en Lepanto,  
que es Miguel de Cervantes Saavedra.

BPM Cardenal Cisneros

PEDRO GALLARDO

# CON UNA MANO ESCRIBO

A BLAS DE OTERO

HEMEROTECA

*CON UNA mano escribo Dios, con esta  
otra sostengo al hombre, a contrapeso,  
y, entre el hombre y Dios, un ángel preso  
y fieramente humano me contesta.*

*No olvides, Dios, que espero tu respuesta;  
que el hombre cabe ya en mis venas: beso  
a beso lo hice y ahora aguanto el peso  
del ángel y del hombre que me resta*

*de Ti como de un número infinito.  
Mira que llevo un ojo de esperanzas  
luciéndome en la frente, no Te asombre.*

*Mira que si Tú gritas yo te grito,  
y que, aunque tanto corras, no me alcanzas.  
Deja de ser tan Dios y sé más hombre.*

BPM Cardenal Cisneros

MIGUEL ANGEL CABALLERO

# P O E M A

*SON POCOS años de vida.*

*Son pocas  
horas de sueño. No tengo —repito y grito—  
mi Guiomar.*

*Persigo roces,  
suspiros, goce con paga incluida,  
un beso por ocasión.*

*¡Perseguir!*

*Como podría correr  
tras de la luna servil,  
tras de una ilusión soñada  
o, en fin, tras de mí mismo.*

*Sólo el amor endulza  
mis búsquedas constantes, mi  
carrera, mi propia soledad,  
mi medular tristeza.*

*Mientras ella no llegue,  
mordiéndolo seguiré rajas de un sol  
de mediodía*

*y escupiré tantas semillas  
que la tierra dará soles sin cuento.  
Y abrasaré reseca penas,  
liberaré de esclavitud a mis hermanos,  
esos que aún siguen y seguirán  
leyendo —si Dios o el diablo no lo impiden—  
alguna frase enciclopédica  
como ésta: «... ya terminó la esclavitud».*

*¡Esperad que la hoguera  
queme tanta injusticia,  
tanta palabrería, tan dudoso sabor!  
Mi amor es casi niño  
y juega con principios elementales,  
ingenuos... La mujer ante lo casual  
o el «toma y daca».*

*Puede ser triste. Puede ser escaso  
en un romanticismo tenso.*

*Puede ser...*

*Pero yo, lo cierto es que  
aún no tengo ni pretendo mi Guiomar.*

JOSE-MIGUEL ULLAN

# TU PARECES...

Para S. F.

TU PARECES acequia de huerto campesino  
desenredando albas de azul sabiduría,  
ilesa entre las horas, tendida en mi camino,  
morena al sol más claro, soñada novia mía.

Por eso cuando el tordo cesa su canto breve  
(venero de mi vida, de mi venero pozo)  
me sueñas tan hermosa con tu palabra leve  
que te llevo en mi carne con dulcísimo gozo.

Quiero que veas el cuerpo de mi amor sólo y de este  
casi silencio o alma naciéndome despacio.  
Quiero verificarme y que tu luz me preste  
su cuota de ternura, a ver si así me sacio.

Quererte es una esencia destruyéndolo todo  
o la sima absoluta de donde nada vuelve,  
esa última rosa cortada en un recodo  
en que mi verso puro temprano se resuelve.

TOMAS RAMOS OREA

# LA DIVISA DE ABRIL

HEMEROTECA

*LA DIVISA de abril, livianas lilas,  
en la incolora tarde grácil signo  
primaveral hiriéndome en el pecho,  
certero impacto lírico,  
las lleva indiferente  
una niña vestida de amarillo,  
siguiendo mis pupilas van al ramo  
y añoro su perfume desvaído.*

*Otra vez transparencias.  
Tormento éste de ser simple testigo.  
Mi primavera está fosilizada  
en aquel corazón irrepetido,  
hoy presente recuerdo  
de los felices días exprimidos.  
Ahora quedan inquietos, expectantes,  
corporales sentidos:  
ojos para hermosuras naturales,  
olfato para aromas exquisitos,  
oído para risas y canciones,  
gusto para besar labios amigos  
y tacto para carnes juveniles.  
Pero ¿a qué foso han ido  
a caer las ilesas ilusiones,  
los potentes, seguros optimismos?*

BPM Cardenal Cisneros

JUSTO GUEDEJA-MARRON

# PREGON PASCUAL

«Y ahora, toda la noche muere  
en palabras pasadas.»

L. DE B.

*YA VIENE la alegría.  
Es como una gran ola, desvelándome lenta,  
una caliente mano para besarla en calma,  
para verla luciendo rojamente propicia  
al trasluz de mi llanto.*

*Ya llega, oh Cristo, el gozo.  
Hay que sentirse blanco como tu cuerpo en gloria,  
hay que olvidar un rato nuestra lepra de alma,  
dejar la fe en tus manos de buena ama de casa,  
decirte simplemente que nos diste en talento  
la pascua de tus sueños.*

*Ya viene la alegría.  
Tu aleluya, el idioma de las horas pensadas,  
del tranquilo momento que pide conocerte.  
Llamas Tú y la alegría se amontona en mi casa,  
posándose en el polvo de mis muebles sin dueño.  
A tu voz anda el gozo como un perrillo manso,  
como un sol diluido con la tarde y los cerros.*

*Ya viene la alegría.  
Y nuestro cuerpo siempre la encuentra en su despojo,  
en su martes sencillo, en su noche y su viento.  
(Al fin y al cabo, Cristo, la alegría es del hombre,  
la alegría la hiciste mientras éramos hojas  
terriblemente en blanco...).*

*Ya viene la alegría.  
Hace un mundo ha estallado con júbilo solemne  
en acordes y flores, en cantos y sonrisas,  
abriendo brecha dentro del pozo de las almas,  
sondeándolo entero.*

*Ha llegado la risa, la fe en nuestra alegría.  
Cristo ha resucitado. (Hoy el cielo es de nuevo  
humanamente nuestro.) Hay que rezar la vida,  
sonreír optimista junto a la cruz en sombra,  
despensarse gustando.*

*Ha entrado la alegría.  
¿No ves cómo amanece nuestra pobre esperanza?...*

ANTONIO RUIZ ORTIZ, S. I.

CRISTO

HEMEROTECA

*QUE SE apague el murmullo.*

*Que enmudezca el tambor.*

*Que en el aire dormido*

*sea palpable el silencio.*

*Que el que pasa es un Dios*

*y es un Dios imponente.*

*Más excelso en la afrenta*

*de sus clavos y cruz,*

*más sublime y triunfante*

*que en el monte Tabor.*

*Holocausto, sus llagas*

*entre espinas y sangre*

*van brindando el perdón,*

*con sus brazos abiertos,*

*lacerado el costado,*

*la eclosión del Amor.*

BPM Cardenal Cisneros

JOSE CRUSAT

# LOLA, LA DE SAN FERNANDO

## HEMEROTECA

Amanece.  
Es la hora  
en que se aleja cansada  
la luna trasnochadora,  
y la penumbra recata  
una silueta beata  
que va a la misa primera.  
La tropilla marinera  
a sus lanchas pescadoras  
les desatan las amarras.  
En el puerto  
está abierto  
el cafetin del «Lunares»;  
por el fondo,  
un rasgueo de guitarras  
y un cante por soleares,  
ese cante que comprende  
todo el duende  
que pellizca al cante jondo.

Este día  
—lo mismo que otro cualquiera—  
en el barquito velero  
que la espera en la bahía  
se va Lola.  
¡Qué aureola  
de guapa envuelve a la Lola!  
¡Qué señorío y qué mando!  
¡No presume con su Lola  
la Isla de San Fernando!...

Trae cola  
el cómo, el porqué y el cuándo  
del tanto ir y venir  
de la Lola;  
pues se lo voy a desir  
pa que nadie se equivoque:  
¿Qué a dónde va?  
a San Roque.  
¿Estamos? O con sus miras  
otras veces a Argesiras,  
o a La Línea.

Pero ¡cuidao!, no malisie  
un mar paso  
que no hay caso.

Ella busca... su negocio,  
pa que me entienda, ¡el alijo!,  
y de fijo  
que siempre da con un sosio.  
¡Digo! ¡No tiene salero  
pa trincá er contrabando,  
trasponerlo si es presiso  
hasta Fransia  
y completá el currelo!;  
lueguito lo consabio,  
a reparti la ganansia  
y a remontá pronto er vuelo.  
Y pa casa  
no haya guasa  
que el mar está esaborío.

Anochece.  
La costa ya está distante.  
Asoma el primer lucero  
y es la Lola la almirante  
de aquel barquito velero.  
Cada ola  
rinde honores  
a la Lola.

Y ésta es la verdá der cuento.  
Por mi mare  
que no miento  
aunque quieran las vesinas  
con la fama de la Lola  
jugar a las cuatro esquinas  
y la comare chismosa  
que está siempre a la que sarta  
siga y siga murmurando;  
porque tocante a otra cosa...  
lleva la cara muy arta  
Lola, la de San Fernando.

# A N C O R A

## HEMEROTECA

DEBIO ser mi divisa, por razón de mi cuna,  
una mano que templa, en el yunque, el acero.  
Pero un hada me dio su bandera de luna  
y en el alma me puso, por timón, un lucero.  
Y en el puerto lejano de mi niñez dorada.  
era yo marinero de una nave perdida  
entre vientos azules de una gran alborada  
navegando sin rumbo hacia el mar de la vida.  
En mi gorra redonda habia un ánкора de oro,  
emblema de aquel niño soñador de proezas  
que creyó a cada paso encontrar un tesoro,  
sin saber que la vida llena está de malezas.

¡Era yo marinero de una nave perdida  
entre vientos azules de una gran alborada,  
navegando sin rumbo por el mar de la vida!

Con los vientos de proa fui templando mi lira  
sobre un yunque de rocas —forjador de dolores—  
y Vulcano en la fragua del tiempo que expira  
en la senda me puso del lar de mis mayores.  
¡Fragua, yunque y martillo, fundian los metales!  
Aquí forjó mi mano, con la vida sin calma,  
el ancla de una idea golpeando temporales.  
(¡Así tengo de duro el roquedo del alma!).

Por razón de mi vida, debe ser mi divisa  
una quilla desnuda, o un trinquete vencido,  
con la tarde por vela, y por himno, la brisa  
sobre un foro de mar, en el cielo, perdido...

BPM Cardenal Cisneros

CARLOS RIVERA

# HEMEROTECA

YO SE, SEÑOR, que un día, por fin Te he de encontrar.  
Si, oculto a mis sentidos, hoy no Te puedo ver,  
si tu infinita esencia no logro comprender  
porque mis impurezas tu luz hacen nublar;  
yo sé, Señor, que un día, por fin Te he de encontrar.

Te busco en lo sutil y en la espesura  
del misterio, en la cima y la llanura,  
y ardiente estoy por Ti de amor y fe;  
mi espíritu en tal fuego se depura...  
Señor, Señor, yo sé  
que cuando lo merezca Te hallaré.

# NO AMANECE

Para el poeta «hermano  
cojo» Salvador Pérez Valiente.

Salga el sol por donde quiera,  
Salvador,  
porque aquí ya no amanece  
—digo yo.

Tanta noche y tanta noria  
cangilón.  
Que la feria de Valverde  
comenzó.

Se llamaba, le llamaban  
don, don, don.  
Un señor de tantos dones  
español.

¡Cómo rueda en la memoria  
el corazón!  
Miguel, Juan y don Antonio  
entre tú y yo.

Al pan pan y al vino vino,  
Salvador.  
Es saber que no amanece  
hoy por hoy.

LUIS DE BLAS

# VISION INDIRECTA DE LA CARTUJA DE JEREZ

*A Luis de Blas, buen amigo, buen poeta..*

SILENCIO de rezo y mirto  
en la piedra polvorienta,  
musgo talar, que en el pórtico  
bebe su copa secreta.

Tapias desnudas, cipreses,  
¡cuánta flor en cuánta cerca!,  
y amarillez de la hora  
agostada y recoleta.

Todo es colina: altozano  
que presiden cruces trémulas,  
viva moneda de oro  
donde oscuros niños juegan.

El monasterio es doctrina:  
¡qué lagar, de amor, se crea  
con la oración del jazmín  
y la pisada sedienta!

Aquí el corazón se aduerme,  
el claustro es tibia arboleda,  
y el Guadalete, rumor;  
negro el pan, honda la tierra...

La tarde se quiebra en rojos,  
el puente ya tiene ojeras  
del vivir. A una moza  
echa vino el de la venta,

que el mosto es escala turbia  
para alcanzar. La ventera  
da una limosna. Crujen  
sandalias por las veredas.

Dos lagartijas, comadres,  
mudan camisa y corseta,  
mientras caballos de luz  
transidos de amor, potrean.

ALBERTO ALVAREZ-RUZ

# HEMEROTECA



BPM Cardenal Cisneros